

vanguardia obrera



ÓRGANO del Comité Central del Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)

Año 1- Nº 3 Madrid-Marzo de 1965 5 Pesetas

Hace doce años, en este mismo mes de Marzo, José Visarionovich Yugasvili (Stalin) dejaba de existir. Recordarle hoy de forma muy cuidadosa tiene dos motivos:

El primero, es su contribución a la revolución proletaria en una etapa particularmente difícil: la consolidación de la Revolución de Octubre, comienzo de la realización del socialismo en el mundo. Ello hace de Stalin una figura revolucionaria de primer orden. Los marxistas-leninistas inscriben el nombre de Stalin inmediatamente después de los de Marx, Engels, Lenin.

El segundo motivo es el ataque cerrado de que Stalin es objeto por parte de los nuevos revisionistas que florecen en nuestros días. El ataque a Stalin es un ataque a la teoría marxista-leninista, instrumento fundamental e insustituible en la tarea de construir el nuevo mundo: el que alumbra el proletariado mundial.

Cuando el capitalismo aun era pujante; cuando el ideal comunista era patrimonio de núcleos muy reducidos, se atacaba abiertamente a los comunistas y a su teoría científica. Hoy, cuando el marxismo-leninismo es guía de millones y millones de obreros; cuando la «ciencia» burguesa es desalojada por todos lados, como lo fueron en su momento las supersticiones medievales, y cuando el socialismo se extiende impetuosamente como nueva forma de la sociedad, obligando hasta a sus enemigos declarados a ponerse etiquetas «socialistas» (antes tan denigradas), el ataque más sutil contra el marxismo-leninismo no puede realizarse sino bajo disfraz de marxista-leninista. Así, hoy, el ataque a Stalin es la manera bajo la cual los modernos revisionistas pretenden escamotear los principios esenciales del marxismo-leninismo. Atacando a Stalin pretenden adular los principios que Stalin defendió.

Así, se ataca el papel del hombre para poner en primer lugar el de la técnica. Así, se ataca el Estado como instrumento de dominio de una clase frente a otra, defendiendo un pretendido «Estado de todo el pueblo». Así, se enmascara la esencia del parlamento y se oculta el papel del Ejército, con que la burguesía cuenta en última instancia para asegurar su dominio, y se pretende que el proletariado apunte al parlamento como el toro

¡STALIN!



al trapo rojo.

Stalin aplicaba consecuentemente el principio de la lucha de clases. Frente a este principio, los modernos revisionistas levantan toda una serie de supercherías absurdas. Esta es la esencia del problema. El resto, cortinas de humo.

¿Que Stalin cometió errores a la cabeza del Partido y del Estado soviéticos? De por sí ya este planteamiento es erróneo.

Stalin, como cualquier personalidad de su rango, estaba a la cabeza de un equipo dirigente, y es a éste (Stalin incluido) a quien hay que atribuir los triunfos y los fracasos.

¿Algún marxista-leninista se niega a criticar errores? ¡No!, ninguno debe ni

puede escamotear los errores cometidos bajo la dirección de Stalin.

¡Enumerense uno por uno los errores y demostren el valor que tienen!

¡Enumeremos también los triunfos y veamos el resultado!

¿No se implantó el socialismo en la URSS en ardua lucha con los agentes objetivos del imperialismo en el interior, Trotsky, Zinoviev, sus seguidores y demás renegados?

¿No fue la edificación del socialismo en la URSS, frente al cerco imperialista, quien facilitó (e incluso hizo posible) la existencia de otros Estados socialistas?

¿No fueron veintidós millones de mártires soviéticos los artífices fundamentales del aplastamiento nazi-fascista de la segunda guerra mundial?

¿Y no fue bajo la dirección de Stalin cuando se produjeron estos hechos?

¿Cómo entonces alabar esos frutos, como lo hacen los revisionistas modernos, y atacar a su artífice más destacado al mismo tiempo?

¡Concluamos! Este doce aniversario de la muerte de Stalin es ocasión propicia para afirmar su memoria y, al tiempo, rechazar confidente e indignadamente los canchalescos manejos de los revisionistas modernos.

Kruschev encabezaba un estilo de lucha de los revisionistas: estilo altanero, dramático, «clownesco».

Sus continuadores (Kosighin, Bresnev y Mikoyan) hilan más fino: astucia, moderación, cálculo.

Pero uno y otros defienden los mismos intereses: intereses bastardos, ajenos al proletariado. Ello se ha puesto de manifiesto en la conferencia del 1º de Marzo, idea concebida por Kruschev para realizar la escisión en el seno del movimiento comunista internacional. Idea irrealizable, pero de la que no se han vuelto atrás los nuevos dirigentes revisionistas soviéticos. Fieles a su modo de trabajo, no han renunciado a tal conferencia, sino que la han transformado en algo menos aparatoso, más callado, más silencioso, más traicionero... más peligroso, en suma.

El revisionismo moderno continúa siendo, como expresaban las Declaraciones de Moscú de 1957 y 1960 «EL PELIGRO PRINCIPAL EN EL SENO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL».

¡Adelante bajo la bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin!

26 de Enero
24 de Febrero
6 de Marzo

¡MADRID!
LAS LUCHAS DEL PUEBLO (págs. 4 y 5)

¡Liquidemos nuestros vicios!

Camaradas:

Los revisionistas han criticado asperamente la tesis de los camaradas chinos de basarse en las propias fuerzas para toda clase de trabajo revolucionario. Para gentes que han perdido todo sentido de dignidad, es natural que esa tesis resulte extremista, dogmática y muchas más cosas pacaminosas. Es el punto de vista de «su» marxismo. Cuando uno se ha habituado a la domesticación y a seguir el bastón de mando, o a mendigar el sostén extraño, tiene que sonar a bien raro la dignidad mínima con que todo ser debe adornarse a través de una tesis sobria y correcta, como es la de los camaradas chinos. A través de ella habla, no la altanería, sino la personalidad recia de quienes, basándose a sí mismos, plasman en realidad la mejor forma de ayudar a todos.

El hombre bien criado tiene que saber, en primer lugar, que debe sobre todo contar con sus propias fuerzas y que no tiene que estar dependiendo de otro. Carece de autoridad moral ante los demás y ante sí mismo quien se halla dependiendo para su vida enteramente de la ayuda ajena.

Para los marxistas-leninistas, la tesis de los camaradas chinos encierra valiosas lecciones que es preciso comprender y asimilar. No está contradiciendo en nada a la práctica del internacionalismo proletario NI A LA INTERDEPENDENCIA DE LA LUCHA DE TODOS LOS PUEBLOS contra el enemigo común que es el imperialismo mundial, y en primer lugar, hoy, el imperialismo norteamericano.

La moral revolucionaria encuentra en esa consigna de basarse en sus propias fuerzas la mejor fuente para su robustecimiento. Es la mejor manera de templar el ánimo, de sacar fuerzas de flaqueza y de emplear éstas mucho mejor.

La línea cómoda y fácil es la de educar a las gentes en la «obligatoriedad» de que vengan en su ayuda; lo difícil es educarlas desde el valiente punto de vista de que debemos, por el contrario, ir en ayuda de otros. ¡Y esto es justamente lo que se está haciendo cuando se dice: «Bástate de tus propias fuerzas para actuar»! Por ello es correcto insistir en primer lugar en este aspecto, puesto que **AL EDUCARNOS EN EL SENTIDO DE VALERNOS DE NUESTRAS PROPIAS FUERZAS, ESTAMOS APRENDIENDO A VOLCAR NUESTRAS ENERGÍAS EN UN TORRENTE COMUN.** De otro modo corremos el riesgo de inutilizarnos y prestar un flaco servicio a la revolución, ya que si todos estamos a la espera de que nos ayuden y ciframos todas nuestras esperanzas en ello, lo que estamos en realidad haciendo es mermar las energías para la lucha común. Estamos traicionando a la revolución en general. Traicionándonos a nosotros mismos.

ORGANICEMOS LA VINCULACION DEL PARTIDO CON LAS MASAS

Tanto Lenin como Stalin concedieron siempre una importancia particular al trabajo de organización del Partido, al carácter revolucionario que éste debe tener, carácter que determina sus principios orgánicos, su cohesión, su unidad de acción y flexibilidad táctica. «Para que la masa de una CLASE DETERMINADA pueda aprender a conocer sus intereses, su situación, aprender a mantener una política propia, es necesaria la organización de los elementos avanzados de esa clase inmediatamente y CUESTE LO QUE CUESTE, aunque en un principio dichos elementos sean una minoría insignificante de la clase» (Lenin). Las masas trabajadoras de nuestro país ya cuentan con ese Partido, del que habían sido despojadas por la traición de los modernos revisionistas (Carrillo y su grupo oportunista). Grandes han sido las dificultades que los marxistas-leninistas hemos tenido que vencer para conseguir llegar a la reconstitución del Partido a la formación del Partido Comunista de España (marxista-leninista), pero lo hemos conseguido y, cueste lo que cueste, la clase obrera, dirigida por el Partido, seguirá su irrefrenable marcha hacia la conquista del poder político. Desemascarados los revisionistas, derrotados y aislados los oportunistas sin principios que pretendían utilizar el Partido para sus propios fines, el Partido comienza a fundirse en la acción con las masas trabajadoras del país con la bandera del marxismo-leninismo como enseña. Pero la experiencia histórica demuestra que antes de convertirse realmente en vanguardia, los partidos revolucionarios atraviesan varias etapas de maduración política y orgánica. La rapidez con que pasemos de una etapa a otra no depende únicamente de las condiciones objetivas y de la justeza de nuestra política; depende en gran parte de la capacidad de los dirigentes, de la habilidad de los militantes para comprender y llevar a las masas nuestra línea política.

Precisamente en los momentos actuales debemos efectuar un control efectivo de las decisiones y tareas del Partido. Esto tiene una importancia decisiva en la lucha por la reestructuración que ahora llevamos a cabo, así como para el ulterior desarrollo del Partido. Este control de las decisiones y tareas fijadas, sólo será eficaz si se lleva a cabo de manera SISTEMÁTICA y NO EPISODICA. Además, dicho control ha de ser llevado a cabo en TODOS LOS ESLABONES DEL PARTIDO por camaradas con la suficiente autoridad, es decir, por los dirigentes mismos. Nuestro trabajo avanzará mediante una dura lucha, venciendo las dificultades que nos salen al paso en la aplicación de la línea política del Partido. Es preciso seleccionar debidamente los cuadros para cada tarea y eliminar a los que no sepan adaptarse a la lucha y al trabajo actuales, que no sepan dirigir a las masas, recoger sus aspiraciones, vincularse estrechamente a ellas.

«El Partido debe saber dirigir a las masas, recoger sus aspiraciones, relacionarse estrechamente con ellas, si no, dejará de ser un Partido de vanguardia — aunque se llame así — para convertirse en algo que no vale para nada» (Lenin). Únicamente se puede dirigir a las masas si se tiene en cuenta su experiencia y el nivel de su conciencia de clase, sin olvidar la realidad, so pena de convertirnos en la vanguardia que ha perdido el contacto con el grueso de las fuerzas.

Ahora bien, una cosa es tener en cuenta el nivel de conciencia de las masas y otra adaptarse totalmente a él. Nuestro Partido ha de ir por delante del movimiento espontáneo, estudiar atentamente todo lo concerniente al pueblo, aprovechar sus enseñanzas, es decir, aplicar el principio marxista-leninista de «aprender de las masas para enseñar a las masas». En este principio se basan los camaradas del Partido Comunista de China para formular su conocida y eficaz «línea de masas».

Junto a las cuestiones particulares señaladas:

- a) Control por dirigentes de las decisiones y tareas fijadas.
- b) Aplicación de una acertada política de cuadros.
- c) Aplicación de la línea de masas, nuestro partido ha de elevar el trabajo de organización al nivel de la dirección política; conseguir que el trabajo de organización asegure por completo el control de las decisiones y consignas políticas del Partido, así como elevar el nivel teórico e ideológico en todos los escalones del Partido a la debida altura, desplegando una incansable propaganda del leninismo en nuestras filas, y denunciando todas las manifestaciones del revisionismo moderno.

Para el fortalecimiento del Partido y la vinculación de éste con las masas trabajadoras, es preciso que todos los militantes y organizaciones del Partido se apliquen concienzudamente a esta tarea con el dinamismo y entusiasmo que debe caracterizar a los militantes marxistas-leninistas.

Ricardo CASTILLA

¿Qué hubiera sido de las revoluciones en Albania y en China si las direcciones de su Partido respectivo hubieran basado su porvenir en la dependencia de la ayuda de otros que, aunque correspondía a su deber (e incluso a sus propios intereses), en momentos cruciales, esa ayuda no les llegó? ¿Es que no hubiera sido una catástrofe para todo el movimiento comunista mundial, para la causa de todo el proletariado y de todos los pueblos del mundo, si aquellos Partidos se hubieran atenido mecánicamente a la consigna de «esperar para caminar las andaderas prestadas»?

Los partidos del proletariado y los movimientos de liberación nacional deben templarse en la enseñanza de basarse funda-

mentalmente en sus propias fuerzas, en los esfuerzos de sus propios pueblos. Esta consigna es el mejor estímulo que pueda encontrarse para despertar y movilizar las energías populares. **TODOS LOS PARTIDOS DEL PROLETARIADO Y LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACION NACIONAL SON TANTO MAS FUERTES CUANTO EN MAYOR MEDIDA SE HAN FORJADO BAJO LA CONSIGNA DE BASTARSE A SI MISMOS, DE BASARSE EN SUS PROPIAS FUERZAS.**

Las gentes que cifran todo en la ayuda ajena, que se educan en la idea de DEPENDENCIA de OTROS, son gentes con TENDENCIA a la DESMORALIZACION, que fácilmente se asustan ante las dificultades y la magnitud de las tareas. Carecen del

(sigue en pág. 3)

LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA

En el proyecto de Línea Política que en estos días ha de ser objeto de estudio y discusión en las distintas organizaciones de nuestro Partido, al tratar del secular y apremiante problema de la tierra, se dice:

« La tierras confiscadas a los latifundistas serán transformadas en aquel tipo de propiedad que escojan en cada zona rural los obreros agrícolas y los campesinos pobres. Las posibles formas de propiedad de la tierra que deben sustituir al régimen de la gran propiedad latifundista son: nacionalización de la tierra, con posesión individual de la misma mediante un sistema de usufructo renovable periódicamente; reparto de la tierra de los latifundistas adquiriéndolas en propiedad individual los obreros agrícolas y los campesinos pobres; explotación socialista de la tierra, bien en forma de propiedad socialista cooperativa, bien en forma de propiedad de todo el pueblo. Los comunistas se pronuncian por la explotación socialista de la tierra, especialmente en su forma más racional y progresiva que es la propiedad de todo el pueblo; pero aplicarán consecuentemente el principio de « LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA », lo que implica la libre disposición por parte de los trabajadores agrícolas de las tierras de los latifundistas. »

He aquí las bases sobre las que todos los militantes hemos de contrar nuestro estudio de esta cuestión, para, a la luz de la experiencia y conocimientos de cada uno de nosotros, trazar la solución más certera posible de este problema capital que tiene hoy planteado todo nuestro pueblo.

Ahora bien, una vez determinada nuestra posición de principio, se nos plantea de manera urgente e inmediata la tarea de organizar y movilizar a las masas campesinas para la defensa de sus intereses y por el derrocamiento del régimen fascista que les explota y oprime, al igual que al resto de las masas trabajadoras. La falta de consignas verdaderamente revolucionarias durante años por parte de la dirección revisionista ha hecho que la organización de las masas campesinas se encuentre en los momentos actuales en gran abandono, empezando por el proletariado rural. Por nuestra parte no debemos olvidar las dificultades especiales que presenta el trabajo del Partido en el campo. Ya Lenin, en su « Esbozo de Tesis sobre la Cuestión Agraria », presentado al Congreso de la II Internacional, señalaba a este respecto que la capacidad del proletariado rural, debido a la opresión de los terratenientes y campesinos ricos y a la falta de apoyo por parte de los obreros industriales exige una prolongada preparación: « Habrá que crear células comunistas, aunque sean pequeñas, desarrollar una intensa agitación exponiendo las reivindicaciones del comunismo del modo más popular posible y explicándoles con el ejemplo de las manifestaciones más hirientes de la explotación y de la opresión », son orientaciones que en su importante « tesis » señalaba Lenin, y que son hoy, para nosotros, de una actualidad y vigencia totales.

En cuanto a las necesidades de unidad de acción de las masas trabajadoras del campo con las de la ciudad, y al papel dirigente que han de jugar los obreros industriales dirigidos por el Partido Comunista, Lenin decía, igualmente, que sólo el proletariado urbano, dirigido por el P.C., puede liberar a las masas trabajadoras rurales del yugo de la gran propiedad agraria de los terratenientes, señalando que las masas trabajadoras del campo no tienen otra salvación que sellar una alianza con el proletariado comunista y apoyar su lucha revolucionaria. Caben también aquí las advertencias de Lenin a los obreros industriales de que éste no puede actuar como vanguardia de todos los trabajadores y explotados sin introducir la lucha de clases en el campo, sin agrupar a las masas trabajadoras rurales en torno al Partido Comunista del proletariado urbano, sin que éste se identifique con aquéllas.

Es decir, tenemos ante nosotros la urgente y ardua tarea de llevar nuestro Partido a lo más profundo de las masas campesinas, y del proletariado rural y campesinos pobres en primer término. Pero para movilizar y organizar el potencial revolucionario que representan las masas campesinas a las que nos referimos no basta con denunciar mediante eruditos estudios la brutal injusticia del régimen de propiedad latifundista en nuestro país. Es preciso, en efecto, denunciar en todo momento el hecho de que los « Grandes » de España poseen extensísimos territorios como, por ejemplo, el Duque de Medinaceli, con más de 70.000 hectáreas; el de Peñaranda, con 51.015; el de Vista Hermosa, con 47.000; el de Alba, con más de 34.000; lo que hace que aproximadamente cien latifundistas posean entre ellos más de medio millón de hectáreas de tierra cultivable de nuestro territorio, y que el resultado esencial de esa situación, es de un lado la miseria extrema de braceros y jornaleros y de miles y miles de pequeños campesinos, y la opulencia y poderío sin medida de un puñado de magnates de la tierra. Pero no basta como hemos dicho, ni es de por sí revolucionario, el presentar los aspectos negativos de las cosas. Lenin combatió siempre la tendencia a lanzar consignas que sirviesen sólo para agudizar la conciencia del proletariado y decía que: « la consigna negativa que no va unida a determinada acción positiva NO AGUDIZA SINO QUE EMBOTA la conciencia, pues es una frase vacía, un simple grito, una declaración sin contenido ».

Los comunistas hemos de unir la denuncia de toda injusticia con la organización y preparación de las masas campesinas para la lucha por todos los medios, legales e ilegales, contra los propietarios, caciques e autoridades, sostén y apoyo de los terratenientes.

La extrema miseria de millones de jornaleros y braceros hace que pueblos y zonas enteras del país estén quedando desiertas, debido a la emigración al extranjero y al éxodo hacia las ciudades, de lo más joven y dinámico de la población

rural. Todo ello acarrea indolables sacrificios y sufrimientos para esas masas y gran perjuicio para nuestra economía. Pero ni la emigración ni el éxodo han de solucionar el problema de nuestro campo. Ni tampoco la demagogia franquista con su « política de ordenación rural » y « concentración parcelaria ». Esas medidas, como es natural, dada la costa poseedora que detenta el poder estatal, sólo ha hecho más rico al rico y más pobre al pobre y oprimido.

La solución del problema agrario y de las masas campesinas está en la lucha revolucionaria por el derrocamiento del régimen de la oligarquía pro-imperialista, causante de su miseria y sufrimientos. Hacer llegar esto al ánimo de esos millones de braceros y campesinos es labor ardua y paciente que hemos de emprender con ardor desde estos momentos para, sin quemar las etapas, salvar a pasos de gigante el tiempo de abandono político en que el revisionismo ha mantenido a las masas campesinas.

Hacer penetrar nuestra consigna de « LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA » en pueblos y aldeas, elevar la conciencia política y combativa de nuestro campesinado, vincular las acciones del proletariado industrial con las masas campesinas, mostrar el camino de la lucha revolucionaria, es la única salida a la esclavitud que sufran. Esas son las tareas que nuestro Partido tiene colocadas hoy en primerísimo término.

H. ODENA.

(viene de pág. 2)

¡Liquidemos nuestros vicios!

temple revolucionario que regule la lucha contra un enemigo que tenemos enfrente. Debemos acostumbrarnos a templar nuestro ánimo; debemos atrevernos a luchar, aunque frente a nosotros tengamos un horizonte hecho de terror reaccionario y creemos que contamos con nuestras solas fuerzas. Es necesario saber que hay que tener la decisión de atreverse a luchar con nuestro propio coraje y no con coraje prestado. En realidad, todos nos hallamos en la misma situación, y no pudiendo ni debiendo esperar energías de prestado LA MEJOR AYUDA QUE TODOS Y CADA UNO PODEMOS RECIBIR Y DAR ES LA DE SABER QUE CONTAMOS CON LA SEGURIDAD DE QUE TODOS Y CADA UNO ESTAMOS AL PIE DEL CAÑON EN LA LUCHA Y DE QUE SABEMOS AGUANTAR LAS EMBESTIDAS DEL ENEMIGO Y RESPONDERLE CON EL MAYOR CORAJE.

Juan BRU.



LAS LUCHAS DEL PUEBLO

26 de Enero

24 de Febrero

6 de Marzo

MADRID

LA MARCHA SOBRE MADRID

Desde hace varios meses Madrid es el centro de las luchas populares contra el franquismo. Diez mil obreros madrileños de la construcción y de la metalurgia hicieron el 25 de Enero pasado una demostración irrefutable de su voluntad antifranquista y su DECISION DE ENFRENTARSE a la criminal dictadura fascista. Pese al inmenso despliegue de las fuerzas de represión (1.500 policías suspendiendo las líneas de autobuses, bloqueando accesos, disolviendo grupos...) más de tres mil manifestantes consiguieron llegar al lugar de la cita: los «sindicatos».

Incluso los periódicos extranjeros más reaccionarios (al servicio del imperialismo) han llamado a esta acción «la marcha sobre Madrid».

En Bilbao, el fraude realizado con el convenio colectivo de los metalúrgicos, producía las primeras manifestaciones de protesta en pro de reivindicaciones fundamentales: LIBERTAD SINDICAL, DERECHO DE HUELGA, REINGRESO DE LOS DESPEDIDOS, LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS...

A su vez, los universitarios madrileños entraron en acción.

JUSTO LOPEZ DE LA FUENTE

Para detener la marea popular que le amenaza Franco recurre una vez más a una táctica que le es muy familiar: el terror. Va a asesinar a Justo López. Franco intenta paralizar las luchas. Esto y no otra cosa es lo que le mueve al amenazar de muerte a Justo López, y no, como los dirigentes revisionistas «entienden», guiado por «un puro espíritu de venganza».

Fuera, en Europa, las fuerzas democráticas se manifiestan contra la amenaza. En España asistimos a una elevación general en el clima de odio al franquismo.

LA IV ASAMBLEA LIBRE DE ESTUDIANTES

Pero es en Madrid donde la política de terror de Franco va a saltar en pedazos. Lejos de someterse al chantaje, la presión universitaria se acentúa: ES EL CAMINO. No dejarse pisar más. No vivir de rodillas. Si es preciso, morir de pie.

Una chispa incendia la pradera. La suspensión de la conferencia del catedrático de Derecho Internacional, Aguilar Navarro, da pie al desencadenamiento de la ira universitaria. Se dice que la conferencia suspendida dado el estado de «excitación»

creado por los precedentes. Nada más anunciarse la suspensión, los dos mil estudiantes allí reunidos (que ya antes, sospechando todo, coreaban «slogans» anti-SEU y antifranquistas) proclamaron la Cuarta Asamblea Libre de Estudiantes.

Inmediatamente la Asamblea aprobó una serie de conclusiones, alguna de ellas de carácter estrecho que podría calificarse de reaccionario, ya que incluía peticiones de libertades democráticas tan solo para los universitarios.

Para el día siguiente, 22, estaba convocada una nueva sesión de la Asamblea. Los asistentes encontraron la Facultad de Ciencias totalmente rodeada por fuerzas de la Policía Armada («la Gristapo», como la llaman los estudiantes). No obstante el número de asistentes fue considerablemente mayor. Un grupo numeroso que fue rechazado por los «grises» entró en Derecho donde se dieron mítines invitando a la generalidad de los estudiantes a la acción.

El martes 23 se intentó proseguir la Asamblea en Derecho. Los guardias pululaban en la explanada que separa Derecho y Filosofía. A pesar de que los «grises» pretendieron impedir la entrada y de que el Decano de la Facultad de Derecho, el exdiputado socialista Camón Aznar había ordenado a los bedeles bloquear puertas y ventanas, la Asamblea reunió ese día mayor número de estudiantes: unos cuatro mil. Gracias a la acertada intervención de algunos revolucionarios auténticos, se aprobaron resoluciones que se hicieron extensivas a todo el pueblo y no sólo a los estudiantes.

EL GRAN DIA

El 24 fue el gran día. La Asamblea estaba convocada para las 12. A las 11,30 hubo un mitin previo en la Facultad de Derecho. Quinientos estudiantes que había en esa

LA GUINEA ECUATORIAL CONTRA EL

GUINEA

CONTRA

FRANCO

Estamos asistiendo a una nueva ofensiva del gobierno franquista contra el inglés, en pro de Gibraltar. En vano. Fuertes como estamos los españoles de nuestro derecho sobre Gibraltar — Gibraltar es España — no lograremos jamás ponernos «al» en vías de afirmar nuestra soberanía en el Peñón, si no liberamos antes de nuestra conciencia, vicios que achacamos a los demás; en este caso al gobierno inglés.

¿Cómo puede Franco reclamar Gibraltar con voz despejada si mantiene en situación exacta a Ceuta, Melilla, Ifni, Río de Oro, Guinea Ecuatorial...?

El franquismo está incapacitado para resolver cualquier reivindicación seria del pueblo. Todas las reivindicaciones tienen una raíz común: es preciso atacar esa raíz para ponernos seriamente a franquear los límites impuestos a nuestra dignidad, al libre ejercicio de nuestros derechos.

No puede ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos.

El franquismo silencia, ¡y de qué manera!, los movimientos de liberación de los pueblos que oprime, de los territorios que ocupa. La lucha de estos movimientos de liberación y la lucha del pueblo español tienen un enemigo común. Son, pues, fuerzas aliadas. Los intereses de una son los intereses de la otra.

Testimonio de la lucha liberadora de los pueblos mantenidos en colonización por el franquismo es la denuncia hecha por JESUS MBA OVONO, dirigente de IDEA POPULAR DE GUINEA ECUATORIAL a través de «L'Étincelle» («La chispa»), periódico africano.

Su extensión impide publicarlo íntegramente en un número de «Vanguardia Obrera» y su interés desaconseja dar sólo extractos. Publicaremos, así, la segunda mitad, en el próximo número de «Vanguardia Obrera», reproduciendo, a continuación, la primera.



LA UNIÓN

Facultad salieron al terminar el mitin a la explanada para reunirse con sus compañeros que esperaban, en número de 7.000, en Filosofía. La «gristapo» cortó el paso y se produjo el primer choque violento. Se efectuaron detenciones, pero el cordón policiaco fue roto y los quinientos de Derecho se incorporaron a la Asamblea, que se ratificó en sus decisiones anteriores, añadiendo otra reivindicación: la de acabar con la Universidad clasista. Los catedráticos Aranguren, García Calvo y Montero Díaz arregaron a los estudiantes y encabezaron una manifestación pública. Al llegar a la plaza del Cardenal Cisneros aparecieron los autobombas que comen-

zaron a lanzar chorros de agua a presión. SIGUIENDO LAS INDICACIONES DE LOS CATEDRÁTICOS, LOS MANIFESTANTES SE SENTARON EN EL SUELO, PERO AL CARGAR LOS «GRISES» LO HICIERON TAN BRUTALMENTE QUE LA LUCHA SE GENERALIZÓ Y SE HIZO VIOLENTÍSIMA. Los estudiantes se refugiaron en los nuevos comedores universitarios y resistieron lanzando piedras y mojando a los guardias con las mangueras de incendios. La refriega fue tan violenta que más de ochenta estudiantes resultaron heridos, uno de ellos gravemente. La batalla duró hasta las seis de la tarde. Se efectuaron unas cincuenta detenciones, se llevó adelante la suspen-

sión de catedráticos, se abrieron encuestas académicas y se aplicaron otras medidas de intimidación y de represión.

Pero en el resto de España los estudiantes de la mayoría de las universidades se habían lanzado ya a la acción solidarizándose con la de Madrid. Así ocurrió en Barcelona, Sevilla, Bilbao, Valencia, Zaragoza, Salamanca, Cadix...

En Madrid la lucha se profundiza.

JUSTO LOPEZ NO SERA ASESINADO

La decisión popular, representada esta vez por los universitarios madrileños, hace retroceder a Franco: JUSTO LOPEZ NO SERA ASESINADO. (a pag. 6)

ONIALISMO DE FRANCO Y SUS ALIADOS

por

IESUS

AMBA

OVONO

En vista de los innumerables mitos que el gobierno colonialista del general Franco y sus amigos del mundo imperialista hacen circular sobre la Guinea Ecuatorial, considero un deber, como militante del movimiento por la liberación total de la Guinea Ecuatorial, intentar sacar a la luz algunas verdades frente a la confusión sembrada en la opinión mundial por las maquinaciones del general Franco y de sus satélites neocolonialistas.

Es necesario volver atrás en la historia de la Guinea Ecuatorial para recordar que en 1778 fue firmado un acuerdo entre el rey Boukoro, de Rio Muni, y el gobierno de España. Dicho acuerdo establecía un protectorado para un periodo de cincuenta años y tenía como única razón la de permitir el establecimiento de lazos comerciales entre los dos países, sin que implicara concesión alguna de territorio. Se convino que después de este periodo de cincuenta años se discutiría sobre la prorrogación del tratado. No se había pensado en ningún momento en autorizar a España a gobernar el país o en considerarle como parte del territorio español. Es necesario recordar esto para demostrar que España no ha tenido jamás otro derecho que el que procede de las armas, para imponer a mi país su dominio, que nosotros nunca hemos aceptado ni autorizado legalmente.

Excuso decir que ha habido siempre en Guinea Ecuatorial descontentos de una situación en que se ejercía una dominación española impuesta por la fuerza. Ha sido necesario, sin embargo, esperar al siglo XX para la formación del núcleo de nuestra lucha anticolonialista organizada.

Al final de la segunda guerra mundial, nuestro pueblo, como todos los pueblos del mundo, tenía fe en las potencias victoriosas y esperaba ver realizada con su victoria (a pag. 6)

GUINEA ECUATORIAL..

(viene de pag. 5)

su tan deseada independencia. La Carta Atlántica prometía el derecho a la autodeterminación de los pueblos, y nosotros fundábamos las esperanzas de nuestra independencia en la victoria de los aliados.

España no participó directamente en la segunda guerra mundial. Pero el hecho de que el dictador Franco hubiera estado por la creación de las potencias del Eje, y se hubiera mantenido junto al Reich y a la Italia fascista, nos había impulsado a creer que nuestro caso sería uno de los más claros a la hora de la victoria aliada, y que ganaríamos automáticamente nuestra independencia al final de la guerra.

Pero no fue así. Vemos ahora claramente que esta victoria fue sólo una victoria en el seno de los grupos capitalistas en contradicción y que no tenía nada que ver con nuestras aspiraciones.

TOMA DE CONCIENCIA

Viendo que sus esperanzas se habían desvanecido, el pueblo de Río Muni y de Fernando Poo empezó a unirse para luchar por la independencia nacional, en el marco de una organización. En 1957 se funda en Río Muni la IDEA POPULAR DE LA GUINEA ECUATORIAL que, desde el momento de su fundación se movió en la más completa clandestinidad, al no dejarle el régimen del general Franco, libertad alguna, pues consideraba a Guinea como una provincia española, sujeta a la dictadura instaurada en España.

Por la misma época se creó en Fernando Poo otro partido por la independencia en las mismas condiciones de clandestinidad: el MONALIGE (Movimiento Nacional de Liberación de la Guinea Ecuatorial). Aunque los dos partidos tenían un objetivo común — la liberación total de la Guinea Ecuatorial — el MONALIGE tuvo más seguidores en Fernando Poo, y el IPGE en Río Muni. Entre los responsables de estos partidos figuran los nombres de Enrique Nvo Ndong, Acacio Mané Elá, Jesús Mba Ovono, Agapito Masá Abaga, Antonino Eworo Abama, José Pérez Epota, Heyo Ndogé, Teófilo Dugan, Abilio Salboa y muchos más.

En 1959 el dirigente Enrique Nvo Ndong sale del país para refugiarse en el Camerún. Por esta misma época, el movimiento nacionalista empezó a intensificarse. El gobierno de Franco comenzó entonces a cerrar las fronteras de Guinea y a deportar patriotas a España, en donde se les encarcelaba y asesinaba. Existen pruebas de que el gobierno de Franco, a través del gobernador general de la Guinea Ecuatorial, Ruiz González, pagó asesinos para matar, tanto en el interior como en el exterior, a patriotas guineanos.

Cuando el pueblo de Guinea delegó a uno de sus dirigentes, Enrique Nvo Ndong, para presentar sus reivindicaciones a las Naciones Unidas, el gobierno colonial puso en marcha una serie de investigaciones destinadas a identificar a los dirigentes y a averiguar la naturaleza de las organizaciones políticas.

Hay que tener en cuenta que la policía en la Guinea Ecuatorial es la policía española, es decir, una policía aleccionada por la Gestapo para exterminar a la oposición antifranquista en España, policía responsable de torturar y asesinar a miles de personas. Esta policía fascista se ha ensañado en detener y torturar a un gran número de personas en Guinea Ecuatorial, llegando incluso a empalar al dirigente, Acacio Mané Elá y a mutilar su cadáver.

Desde 1947 hasta hoy, centenares de personas han sido detenidas y torturadas, y una cantidad de ellas asesinadas bien a través de haber sido « legalmente » condenadas a muerte, bien haciéndolas « desaparecer » con ocasión de su ingreso en la cárcel. Estas brutalidades hacen que un número cada vez mayor de individuos intenten escapar hacia países vecinos, como el Camerún y el Gabón.

En 1963, bajo la influencia de los cambios acaecidos en África, el gobierno de Madrid decidió modificar su sistema,

Por ello trasladó a Madrid un grupo de guineanos, a fin de encontrar una solución al problema de la colonia. En este grupo se encontraban los principales dirigentes de los dos partidos existentes en aquella época, pero en definitiva no pudieron estos expresar en modo alguno sus puntos de vista. Las posiciones que querían presentar estos nacionalistas, las cuales habían sido aprobadas por el pueblo de la Guinea Ecuatorial, fueron rechazadas por el gobierno de Franco y sustituidas por las tesis del gobierno de Madrid. En el seno del grupo de los dirigentes nacionalistas surgieron disidencias. El gobierno español prometió treinta millones de pesetas para aquellos que aceptasen que los principios de la « ley-cuadro » fueran presentados al pueblo guineano por medio de un referéndum. Estas y otras componendas (de naturaleza más o menos personal) hicieron que algunos de los representantes aceptasen y volvieran a la Guinea Ecuatorial para preparar el referéndum. Carrero, gobernador franquista de la Guinea Ecuatorial, y el tristemente famoso general Muñoz Grandes (el que dirigió la División Azul para combatir junto a los nazis alemanes durante la segunda guerra mundial, haciéndose responsable de la muerte de miles de ciudadanos soviéticos y polacos), se ocuparon de organizar esta puesta en venta del pueblo guineano.

Una vasta campaña de propaganda fue organizada en todo el país por el gobierno fascista y por aquellos de entre los nacionalistas que se habían vendido al colonialismo, para recoger el fruto de sus treinta monedas de plata.

EL REFERENDUM

Cada villa, cada aldea, por apartada que estuviera, recibió la visita de los agentes de la propaganda neocolonialista, que difundían los « slogans » de la independencia sin la independencia.

Al mismo tiempo Franco dio firmes garantías para persuadir a los refugiados del Camerún a volver al país y a participar en el referéndum. El gobierno del Camerún colaboró con el gobierno de Franco para agrupar a los refugiados, y también a los funcionarios de Ahidjo participaron activamente en estas manipulaciones.

Prometieron a los refugiados el disfrute de las libertades democráticas que les permitiría presentar sus puntos de vista en relación con el referéndum. Pero la terrible realidad fue muy otra.

A medida que los agentes de la propaganda desplegaban sus esfuerzos, las gentes veían cada vez más claramente que si aprobaban los principios de la « ley-cuadro » se iría hacia una situación de colonización eterna camuflada bajo las llamadas concesiones, que establecían una autonomía interna para la Guinea Ecuatorial. En los lugares donde se presentaban los propagandistas de la « ley-cuadro » la gente los recibía con desconfianza y en menos de dos semanas, cuando los refugiados lograron hacer llegar la verdad al pueblo, el embuste estuvo claro para todo el mundo.

El gobierno fascista contrastó detenidamente a un gran número de nacionalistas y deportándolos a la isla de Annobón. Bien pronto prohibió la libertad de palabra y de

reunión a los patriotas que se oponían a la « ley-cuadro ».

Marcos Edu, dirigente popular, figura en la lista de los que fueron detenidos y deportados. Desde este momento al de las elecciones no hubo otra propaganda autorizada que la de Franco.

El 15 de Diciembre de 1963 tuvo lugar el referéndum en la Guinea.

Sus resultados aún no han sido publicados, aunque es sabido que la mayoría de la población ha votado contra los principios de la « ley-cuadro », el gobierno de Franco se ha hartado de cantar victoria y declarado al mundo que, dado que el pueblo ha votado favorablemente a la misma, la Guinea Ecuatorial tiene ahora un régimen autónomo. El gobierno de Franco se ha apresurado luego a distribuir cargos políticos en la administración, a aquellos « nacionalistas » que habían aceptado los 30.000.000 ofrecidos por Madrid.

Las elecciones han mostrado sin embargo hasta qué punto el pueblo se oponía a la « ley-cuadro ». En más de una ocasión LA GUARDIA CIVIL tuvo que intervenir contra el pueblo. En el pueblo de Okong-Lbebeyin el camarada Felipe y tres de sus compañeros fueron fusilados por los guardias civiles. En cuanto a las tentativas de someter y aterrorizar al pueblo de la Guinea Ecuatorial, es necesario denunciar la complicidad de gobiernos como el de Gabón que no solo ayudó a Franco a llevar a cabo su traición contra los verdaderos patriotas, sino que hizo además todos los esfuerzos posibles para obligar a los refugiados a ir a votar en favor de la « ley-cuadro ». Pero para explicar la actitud del Gabón tendríamos que salirnos de este análisis.

J. H. C.

(viene de pag. 4 y 5)

EL FRANQUISMO CAMBIA SU TACTICA

Los universitarios continúan la lucha. El franquismo sin abandonar los métodos represivos, cambia su táctica: aislar a los universitarios a base de « concesiones » (hace declaraciones demagógicas; admite de hecho la quiebra del S.E.U., al tener como interlocutores delegados universitarios democráticamente elegidos...)

DOS CORRIENTES

Todo ello hace que se manifiesten claramente dos corrientes o tendencias en el seno de la universidad: una, consecuente, revolucionaria; otra, inconsecuente, contemporizadora.

La una sabe que no hay que aislar la lucha en los límites universitarios y sabe que no cabe condicionar los medios de acción, sino emplear TODOS los que la violencia contrarrevolucionaria franquista exige para la liberación. La otra corriente entra en diálogo con el franquismo. Entra, pues, en la trampa. Acepta la separación de las luchas universitarias de las del resto del pueblo y marca una tendencia al pacifismo, la limitación de la lucha a métodos « no violentos » cuyos desastrosos resultados están comprobando los negros norteamericanos en su lucha de emancipación.

RICARDO GUALINO Y LUIS CATALAN

El sábado 6 de Marzo, dos estudiantes de Ciencias Políticas y Económicas, Ricardo Gualino y Luis Catalán, están practicando activamente la unidad. Reparten octavillas de la OPOSICION SINDICAL OBRERA, en Getafe (en las afueras de Madrid).

EL FRANQUISMO NOS INDICA CUAL ES EL VERDADERO PELIGRO PARA EL: ABRE FUEGO CONTRA LOS PARTIDARIOS DE LA UNIDAD ENTRE OBREROS Y ESTUDIANTES.

Ricardo Gualino es herido de gravedad y, junto con Luis Catalán, detenido.

LOS PUEBLOS CONTRA EL IMPERIALISMO

COLOMBIA

DISPAROS A DISTINTO BLANCO

En la madrugada del 7 de Enero pasado las vanguardias del Ejército de Liberación Nacional de Colombia (un centenar de patriotas uniformados y perfectamente preparados, cortando comunicaciones, ejecutando a tres policías y fraternizando con la población), al ocupar Simacota, pueblo de 10.000 habitantes en el Departamento de Santander, iniciaban un nuevo giro en la historia de Colombia, cubriendo a la vez estos objetivos:

1º. — Se daba el golpe de gracia a la falaz y contrarrevolucionaria concepción de la «autodefensa de masas», adoptada por los revisionistas colombianos, y se acababa con el engaño montado por estos en torno a Marquetalia.

2º. — Se ponía a temblar a la gran burguesía pro-imperialista colombiana, que veía con pavor que eso sí constituía una verdadera amenaza para sus privilegios. La sacudida que el golpe produjo fue tremenda. Los periódicos burgueses publicaron durante días editoriales de acentos históricos.

3º. — Por el contrario, la reacción entre el pueblo fue de alegría incontenible. Por todos lados se decía: «es el camino». La acción de Simacota demostraba al pueblo que la lucha era posible y que esta vía era justamente la que garantizaba los mejores resultados, con menos desgaste, en menos tiempo.

Más aún: creemos que con Simacota se inicia el camino hacia una nueva fase en la lucha de los pueblos iberoamericanos por su liberación. Esa muestra perfectamente acabada — fruto de largos y tenaces preparativos — revela sin duda el comienzo en esta nueva etapa — después de la victoriosa revolución cubana — de la verdadera guerra revolucionaria contra las oligarquías pro-imperialistas, contra el imperialismo yanqui, contra los opresores de estos pueblos.

Y no será casual que Colombia pase a ser la avanzadilla en esta nueva etapa

de la lucha de liberación iberoamericana. Dos factores se conjugan para producir este hecho: la experiencia guerrillera adquirida por el pueblo colombiano en los últimos 15 años de lucha armada y la madurez y claridad política derivadas de las enseñanzas de esa misma lucha.

Simacota — y poco después, aunque en menor escala, Papayal — siendo los primeros resplandores de una lucha de liberación que va a la conquista del poder político para el pueblo, es la fruta madura de todo un proceso largo y complejo de adquisición de conciencia, de lucha contra todas las tendencias oportunistas y de reagrupación de las fuerzas revolucionarias colombianas, que tienen su máxima expresión política en la recuperación del Partido Comunista para las posiciones marxistas-leninistas, en la reconstitución de la vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y del pueblo colombiano.

¿Qué era Marquetalia? Con Río Chiquito, Pato, Guayabero y Sumapaz constituían las bases campesinas organizadas, restos de los movimientos guerrilleros de los últimos años de violencia. Representaban la esperanza y la reserva revolucionaria del pueblo colombiano. Podían y debían haber sido el punto de partida en una nueva fase de la lucha, coincidiendo con el despertar en el pueblo de las ilusiones en el sembrado al final de la dictadura del general Rojas Pinilla en 1957.

Ahora hubiera sido su momento. Pero no respondieron a tales esperanzas porque, dirigidas políticamente por los revisionistas colombianos, con la consigna de «autodefensa de masas» se mantenían en actitud de conservadora pasividad y hacían el juego a la burguesía pro-imperialista.

La «autodefensa de masas» era la última línea de resistencia de los revisionistas colombianos, con lo que venían oponiéndose al ascenso revolucionario de las masas populares. Se servían de ella para desorientarlas y desarmarlas.

Con todo, la reacción pro-imperialista no podía coexistir permanentemente con estas bases que, aunque sólo potencialmente, significaban un peligro para ella. Por esto planeó e inició su liquidación.

El ejército de la oligarquía reinició sus operaciones «cívico-militares» en el mes de Abril del año pasado respecto a Marquetalia. En Agosto había ocupado toda la zona. El «orden» fue impuesto en Marquetalia «a la varsoviense», y los restos de los valientes campesinos que pudieron salvarse de la masacre, hubieron de internarse en la selva, con la esperanza de

mejorar días y sacar las enseñanzas de la quiebra de la «autodefensa de masas». Las otras bases antes señaladas, guiadas por la misma orientación política revisionista y la misma desastrosa táctica de la «autodefensa de masas» no se movieron en ayuda de Marquetalia. De manera suicida se han limitado a tener sus barbas en remojo en espera de que el ejército de la oligarquía pro-imperialista tuviera a bien ir a afeitárselas. La acción de Simacota les ha librado de pasar por ese trance. El ejército voló de la zona de esas bases para hacer frente a la nueva situación en Simacota ¡a 700 kilómetros! al norte de las primeras.

Los revisionistas colombianos han especulado en el plano internacional y sobre todo en el iberoamericano con el teatro montado por ellos alrededor de Marquetalia y aprovechado con cinismo, no la guerra de Marquetalia, sino la simple masacre de camperinos llevada adelante fríamente por el ejército. Porque ellos, los revisionistas, según decían, eran verdaderos revolucionarios y no vacilaban en hacer uso de las armas allí donde la necesidad y las condiciones lo aconsejaban.

Durante todo el año 1964 han pretendido engañar al mundo con este embeleco, pero esto también se acabó con el golpe de Simacota. Ante este hecho — de verdad revolucionario — la faramalla revisionista de Marquetalia se desvaneció como una pompa de jabón. Pero con aquel tinglado montado, han estado paseándose por el mundo este tiempo atrás, llegando

en su osadía a tratar de dar lecciones de cómo ha de hacerse una «buena» revolución al mismo Fidel Castro, o incluso a Mao-Tse Tung.

Los revolucionarios debemos hacer un gran esfuerzo por ver claros los manejos criminales de los revisionistas y hacerlos claros a los pueblos.

Hasta hace algún tiempo, la divisoria entre revisionistas y marxistas-leninistas era la admisión de la vía armada para la revolución.

Hoy esto no es válido. Hoy también los revisionistas dicen admitir la vía armada.

Pero como se ve, hay la forma revisionista de la lucha armada, que hace el juego objetivamente a los intereses imperialistas (como en Marquetalia) y la forma revolucionaria, al servicio del pueblo, encaminada a llevar a éste la conquista del poder político (como en la iniciada en Simacota).

¡SON DISPAROS DE FUSIL QUE NO APUNTAN AL MISMO BLANCO!

M. JARAMILLO.

¿No sirve esto para abrir los ojos a muchos universitarios (y no universitarios) que se dejaban engañar por «posiciones serias, responsables, pacíficas»? El franquismo nos indica dónde le duele: **APRETEMOS A FONDO.**

Unidad de la clase obrera. Unidad de los obreros y estudiantes. Unidad de obreros y estudiantes con empleados, intelectuales y pequeños propietarios de la ciudad y del campo. **SOLIDARIDAD ENTRE TODAS LAS FUERZAS DEL PUEBLO.** Por salvar a GUAGLINO y CATALAN. Por liberar a nuestros mejores luchadores detenidos. Por la libertad sindical. Por el derecho de huelga. Por un salario mínimo de 175 pesetas diarias.

¡ UNIDAD !
¡ UNIDAD !
¡ UNIDAD !

LOS PUEBLOS CONTRA EL IMPERIALISMO

¡FUERA DEL VIETNAM LOS IMPERIALISTAS YANQUIS!

Los criminales ataques realizados contra la República democrática del Vietnam por los imperialistas yanquis y sus lacayos es una abierta agresión a un Estado soberano, que viola, una vez más, los acuerdos de Ginebra establecidos en 1954, después de la victoria ganada por el Ejército y el pueblo del Vietnam a los colonialistas franceses en Dien-Bien-Fu.

En los acuerdos se estipulaba que el paralelo 17 es una simple línea de demarcación militar provisional. También se concretó que el Vietnam debía reunificarse por medio de elecciones libres en todo el país, que tendrían lugar en Julio de 1956, y que serían controladas por una comisión compuesta por representantes de la India, Polonia y el Canadá.

En otro de los acuerdos, también se estipula que para mantener y garantizar la paz en Indochina SE PROHIBIA LA ENTRADA DE TROPAS EXTRANJERAS Y EL ESTABLECIMIENTO DE BASES MILITARES que pudiesen provenir de cualquier Estado extranjero.

El imperialismo yanquí, no satisfecho con la « guerra especial » que libra contra el Pueblo sudvietnamita, busca por todos los medios extender la guerra hasta Vietnam del norte. Los criminales ataques y bombardeos dictados desde Washington demuestran esta decisión, poniendo en curso un nuevo chantaje para que las fuerzas revolucionarias y el pueblo del Vietnam del Sur no alcance su independencia y libertad sobre los invasores. Los imperialistas amenazan y dicen que por cada ataque del F.N.L. contra las bases americanas, la represalia será contra el Vietnam del Norte.

El imperialismo yanquí quiere atemorizar a los pueblos usando de ese chantaje (como anteriormente viene usando del chantaje nuclear). A los imperialistas lo que más les interesa es que la « guerra especial » y la matanza que realiza contra el pueblo sudvietnamita sea permitida o, por el contrario, amenaza con arrasar el Vietnam del Norte. Diariamente especula y propaga que las fuerzas del F.N.L. están dirigidas desde Hanoi, que las armas que poseen son suministradas por la República Democrática del Vietnam. Estas acusaciones no tienen fundamento alguno, pues para nadie es un secreto que el armamento que posee el F.N.L. es de fabricación « made in USA », que los guerrilleros capturan diariamente a los yanquis y a las tropas del gobierno títere.

Las fuerzas de liberación nacional tienen plena autonomía. No son dirigidas por NINGUN país extranjero, mientras que, por el contrario, las tropas de los fantoches de Saigón están encuadradas por « consejeros » militares yanquis, y sus directrices son trazadas en el Pentágono.

Ante los premeditados ataques de los imperialistas, los pueblos tienen el deber de desenmascarar y combatir con todas sus fuerzas al imperialismo norteamericano. No permitir ni atemorizarse por este nuevo chantaje de que hacen uso los reaccionarios. Hay que estar firmes en nuestros puestos de combate y no ceder ni un palmo de nuestras posiciones. Apoyar la justa causa del pueblo sudvietnamita. Exigir que los imperialistas yanquis se retiren del Vietnam del Sur y que su pueblo pueda decidir libremente de sus destinos. Que cesen todos los criminales ataques a la República Democrática del Vietnam.

Los imperialistas yanquia dicen que están en el Vietnam del Sur porque, según ellos, hay que frenar el avance comunista en el Sudeste asiático. Manifiestan que China amenaza con invadir el Vietnam del Sur, Laos, Camboya, Tailandia. Acusan a China de querer anexionarse y expansionarse por toda la península Indochina.

Los hechos demuestran todo lo contrario, pues no son los chinos quienes se encuentran en el Vietnam del Sur; no son los chinos los que están haciendo la matanza con el pueblo sudvietnamita, pisoteando y reprimiendo sus libertades más elementales. Y en el F.N.L. no hay tropas chinas. La República Popular de China no mantiene tropas en NINGUN país extranjero.

Son los imperialistas yanquis los que están en el Vietnam del Sur, en Corea, en Laos, en Tailandia y en muchos otros países. Son ellos los que en colaboración con el imperialismo inglés han creado el engendro de Malasia. Son los imperialistas yanquis los que mantienen tropas en un gran número de países extranjeros. Tienen bases aéreas y divisiones de infantería en Corea del Sur; bases aéreas y navales, con sus divisiones de marines, en Okinawa (Japón); bases de submarinos polaris en Guam; bases aéreas y navales en Formosa; aéreas en Tailandia, Filipinas. También en nuestro país han establecido bases y mantienen tropas. La VII Flota patrulla por el Pacífico en permanente estado de alerta.

Las declaraciones que llegan desde Washington son lo bastante elocuentes para demostrarnos que los imperialistas haciendo uso de una fraseología corrompida, intentan hacer ver que están en el Vietnam del Sur como defensores de la democracia y de la libertad.

Las últimas declaraciones de Mac Namara ponen de manifiesto todo lo contrario: « Los Estados Unidos deben continuar sus esfuerzos de guerra para evitar que una victoria de las fuerzas comunistas arrastren una reacción en cadena en el sudeste asiático ».

Los imperialistas yanquis basan su dominación en las bombas. Menosprecian al pueblo sudvietnamita. Desprecian el factor hombre. Creen que la « guerra especial » es sólo cuestión de invasión y envío de tropas americanas y mercenarias. Creen que su ayuda a los fantoches de Saigón puede detener el avance de las fuerzas populares.

El pueblo sudvietnamita, guiado por el F.N.L., está decidido a acabar con toda clase de dominación extranjera, terminar con los marionetas de Saigón y conseguir su libertad e independencia nacional.

Día tras día los golpes asestados al invasor son más efectivos y de mayor envergadura. La situación en el Vietnam del Sur progresa aceleradamente en favor del pueblo. Las pérdidas americanas y de los fantoches, tanto en hombres como en armas, se cuentan por miles. Batallones enteros con armas y emisoras de radio se pasan al lado de las fuerzas populares.

La situación de los imperialistas yanquis en el Vietnam del Sur es cada día más precaria y está llegando el momento de que las tropas patrióticas extirpen definitivamente de su territorio toda forma de invasión extranjera.

F. ROVIRA

UNION SOVIETICA

Para expresar su oposición indignada ante los cínicos y criminales ataques de los imperialistas yanquis a la República Democrática del Vietnam, una multitud de estudiantes — entre los que abundaban asiáticos, africanos y latinoamericanos — se manifestaron ante la embajada USA en Moscú.

La policía soviética intervino con una violencia increíble para dispersar a los manifestantes, causando numerosos heridos, incluso graves.

Hubo excusas, sí, pero no a los manifestantes ni a los heridos, sino ... a los imperialistas yanquis.

Los revisionistas dan sin cesar nuevos pasos en su bajeza. No sólo no denuncian los crímenes del imperialismo, sino que colaboran en la labor de reducir al silencio a los que no callan. A esto le llaman « ayudar activamente a los movimientos de liberación nacional ».

Cada cual llama a sus actos como quiere. A los pueblos toca no atender a palabras sino a los hechos.

INDIA



Cerca de un millar de dirigentes marxistas-leninistas indios fueron detenidos a finales de Diciembre pasado por el gobierno reaccionario de Sastri. Las recién celebradas elecciones en el estado de Kerala han proporcionado una contundente victoria al Partido Comunista (m-l). Victoria espectacular en cuanto 29 de los cuarenta diputados comunistas elegidos estaban en la cárcel, de la cual no se les permite salir para ocupar su puesto en el parlamento Kerala. Los revisionistas han sufrido un revés total: de los setenta y ocho candidatos presentados sólo dos han sido elegidos, a pesar de ser los primeros beneficiarios de la medida totalitaria arbitraria e ilegal del gobierno central.